

EPISTOLARIO

Academia Dominicana
de la
Historia.

Santo Domingo, Julio 11 de 1933.

Señor Lic. Elías Brache hijo.

Madrid.

Señor i amigo mío:

Doile contestación con ésta —siquiera esté con usted en retardo o en defecto— a su mui interesante i mui estimable carta, fecha el 22 de marzo, la cual vino a aclarar unos puntos i a precisar otros, satisfactoriamente, en relación con el monumento de Meriño confiado a la alta inspiración estética del notable escultor Benlliure.

Culpa mía no ha sido —aunque hace tres meses que soi fácil presa de repetidos quebrantos de mi salud quebradiza— la no escasa demora en corresponderle como me cumplía i usted esperaba sin duda. Desde que su carta en referencia llegó a mis manos, en la primera quincena de abril, se la leí a quienes convenía, en interés de contar con su concurso para ponerlo a usted en situación de ajustar el contrato i poner en movimiento la faena del gran artista; pero mis reiteradas diligencias i mis repetidos esfuerzos, en entrevistas personales i por medio de la pluma, no han dado hasta ahora el resultado apetecido. Copia de la carta de usted le fue suministrada a quien —por razón de su cargo i por otras razones de mayor alcance— asocié de buen grado al nobilísimo empeño del homenaje al mitrado i patriota ilustre, para que se la hiciese conocer al Señor Presidente de la República i con el fin de obtener la autorización necesaria, para que usted actuase oficialmente, al mismo tiempo que se ordenaba el envío de la mitad de la suma presupuesta, con noble gesto de generoso espíritu, por el maestro Benlliure.

Yo esperaba que así se hiciese, desde mayo, por dos apreciables motivos. El primero: porque la emisión de los sellos del centenario había superado el producto previsto. El segundo: porque la crisis monetaria afectaría a la peseta, por la inflación del dólar, i el valor de la escultura iría en aumento en relación con el retardo consentido.

Para reanimar el interés alicaído renové mis gestiones —a fines de junio— e inserté su magnífica carta en el tercer fascículo de la revista bimestre de la Academia Dominicana de la Historia; i espero aún sin darme por vencido. Yo no olvido que “las cosas de palacio van despacio”.

Exculpeme —pues no tengo de que disculparme— i el prestigio del repúblico pre-

claro contribuya a evitar un fracaso que sería una vergüenza para la República.

Soi, como siempre, su afectísimo,

Fed. Henríquez i Carvajal.

Academia Dominicana
de la
Historia.

Santo Domingo, Julio 4 de 1933.

A Su Señoría el Podestá

de la

Ciudad de Genova.

Mui señor mío:

Pláceme remitirle, como obsequio i para la biblioteca del Concejo Municipal de la capital de la Liguria, tres fascículos de la revista *Clio*, órgano bimestre de la Academia Dominicana de la Historia, i un ejemplar del opúsculo *Gloria a Duarte*, edición conmemorativa de la erección del monumento al Fundador de la República.

Aspiro, con tal modesta dádiva, a merecer de Su Señoría el obsequio, previamente agradecido, del “Album histórico demostrativo de la nacionalidad genovesa del Descubridor del Nuevo Mundo”.

I aprovecho la ocasión, complacido, para ponerme i quedar a las órdenes de S. S. como amigo i servidor obsecuente.

Fed. Henríquez i Carvajal.

Il Podestá
di
Genova

28 luglio 1933-XI

Egregio Signore,

Ricevo la pregiata lettera di V. S. in data 4 corrente, e, con essa, le pubblicazioni di codesta “Academia de la Historia” che Ella ha voluto gentilmente inviarmi.

La ringrazio del dono, e mi è grato con traccambiarlo con l'invio in omaggio di un esemplare, nell'edizione spagnola, dell'opera documentaria su Cristoforo Colombo, da codesta Accademia desiderato.

Mi è grato porgere alla S. V. i miei distinti ossequi.

Il Podestá
BROCCARO.

Illmo Signor

Dr. Fed. Henríquez i Carvajal

Presidente della “Academia Dominicana de la Historia” — Santo Domingo.



Dr. A. Sánchez de Bustamante.

Habana, Julio 3 de 1933.

Señor.

Dr. Fed. Henríquez i Carvajal
Presidente de la Academia Dominicana
de la Historia.
Santo Domingo.

Mi ilustre y querido amigo:

He tenido la satisfacción de leer en *Clío*, la revista bimestre de la Academia de la Historia, su magnífico trabajo sobre *Anexionismo* y su Discurso de recepción en la Academia de la Lengua, no menos notable y perfecto.

Reciba usted, por todo ello, la cariñosa felicitación de su antiguo y verdadero amigo y colega.

Antonio S. de Bustamante.

Archivo Nacional.

Habana, 24 de mayo de 1933.

Sr. Dr. Federico Henríquez y Carvajal.

Santo Domingo.

Mi ilustre paisano y amigo:

Tengo la honra de acusar el recibo de su atento escrito fecha 15 del presente mes, complaciéndome en informar a V. que en el tomo del *Boletín del Archivo Nacional* correspondiente al año de 1932, cuyos originales se encuentran en la imprenta, se publicará la "Primera memoria sobre la República Dominicana" por Mariano Torrente, pudiendo asegurar a V. que tan pronto se termine le será enviado.

Ha llegado a mi poder sólo un ejemplar de la interesante revista *Clío*, órgano de la Academia Dominicana de la Historia, de que es V. uno de sus sabios miembros.

Muchas gracias por sus buenos deseos para Cuba y para mí personalmente, que correspondo gustoso, deseándole una salud inalterable y que Dios guíe a mi segunda patria por el camino de la paz para regocijo de su admirador y amigo affmo.

Joaquín Llaverías.

Augusto Malaret.

San Juan, Puerto Rico, Julio 5, 1933.

Sr. Dr. D.

Federico Henríquez i Carvajal,
Santo Domingo, R. D.

Mi ilustre Maestro:

Acabo de leer su magnífico discurso de recepción en la Academia de la Lengua y me apresuro a felicitarle sinceramente y darle las más cumplidas gracias por los inmerecidos elogios que ha tenido la generosidad de hacer de mi humilde *Diccionario de Americanismos*. Mucho me honra Ud. con sus palabras. Ojalá que su discurso tenga la virtud de mover la opinión en el centro

de la Academia para que alguien se determine a hacer una corrección razonada de la sección dominicana en dicho *Diccionario* de modo que la próxima edición pueda salir más perfecta.

Como todo lo de Ud., esa pieza oratoria hará huella en la cultura antillana.

Su agradecido discípulo y respetuoso admirador,

Augusto Malaret.

Legación
de la

República Dominicana.

Hamburgo, Mayo 27 de 1933.

Ilustrísimo Señor:

Ante todo permítame que le dé, encarecidamente, mis más expresivas gracias por su gentileza, favoreciéndome, al mandarme el primero y segundo fascículos de *Clío*, Revista Bimestre de la Academia Dominicana de la Historia, la cual tiene el honor de ser presidida por una persona tan respetable y universalmente estimada.

El recibo y la lectura de estos dos números me ha llenado de inmensa satisfacción, por el hecho de ver llevarse a cabo una obra que se ocupe seriamente en primer lugar de los intereses del país, tocante a la historia, y que, por su propaganda en el extranjero, hará penetrar un rayo de luz en la mente de muchas personas cultas que hasta la fecha desconocen la multiplicidad de hechos históricos que han embellecido la brillante historia de nuestros próceres.

Sin pérdida de tiempo he seguido sus deseos de Vd, enviando los dos ejemplares del primer fascículo, destinados por Vd. al Instituto Ibero-Americano de Berlín y al de Hamburgo.

El Instituto Berlínés, acusándome recibo, me ha prometido enviarle a Vd. con regularidad y a base de intercambio las publicaciones que este Instituto dé a luz publicaciones trimestrales de extraordinario valor, y no dudo de que el Instituto Hamburgués proceda de la misma manera.

Al leer el párrafo a del artículo 2 de los Estatutos, pienso que tal vez las fotografías de tres cartas escritas por el ilustre General Don Gregorio Luperón con su puño y letra y dirigidas a mi padre, puedan tener algún interés para el Archivo de esa Academia, y con el fin de enriquecerlo me permito incluirlas a la presente.

Abriéndome la esperanza de continuar viéndome favorecido con los fascículos futuros de la Revista *Clío*, me suscribo muy agradecido de Vd. con el mayor respeto.

Su atto y s. s.

Dr. Roberto Kück y Deetjen.

Al Ilmo. Señor Maestro i

Doctor Don Federico Henríquez i Carvajal
Presidente de la Academia Dominicana
de la Historia.

